

Miércoles 3 de Abril de 2013.

¡Dios de Pacto!

Por Riqui Ricón\*

*Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados (Mat 26. 27-28).*

Cuando leo en Génesis 15 como Abraham creyó a la promesa de Dios y le fue contado por justicia, no puedo dejar de notar que enseguida cuestionó a Dios: Señor, ¿en qué conoceré que la he de heredar? O dicho de otra forma, ¿cómo saberlo? ¿Cómo puedo estar seguro? Entonces el Señor le pidió que sacrificara unos animales partiéndolos por la mitad y, parado sobre esa sangre, hizo un pacto con Abraham.

La sangre es la señal del Pacto. El Pacto es la garantía de la Palabra y la Palabra es la fuente de tu fe.

*Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas (Ex 24. 7-8).*

En estos días es muy importante que comprendas en su totalidad el significado y alcance de tu Nueva Identidad; Identidad que has obtenido a través de tu Nuevo Nacimiento, pues esto es la razón por la cual Dios dispuso hacer un Nuevo Pacto.

En estos días es muy importante que comprendas en su totalidad el significado y alcance del Nuevo Pacto en la Sangre de Jesús.

Israel, el pueblo escogido por Dios, con sus constantes fracasos ante el pecado, invalidó el Pacto que Dios había hecho con ellos. El Todopoderoso, previendo esta condición, prometió a Abraham que en su simiente serían benditas todas las familias de la tierra. ¿Cómo sería esto? A través de un Nuevo Pacto, con mejores promesas, que garantizaba a los hombres un Nuevo Nacimiento por medio de la fe en la Sangre del Unigénito Hijo de Dios.

*He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales **haré nuevo pacto** con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque **ellos invalidaron mi pacto**, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado (Jer 31. 31-34).*

Aunque la ley de Dios te ha sido dada sólo para tu beneficio, por tu propia naturaleza que es esclava del pecado, tú jamás podrás cumplir con ella en tus propias fuerzas. Así que, Dios, el Todopoderoso, tu amoroso Padre, ejecuta un plan para trasladarte de la condición de esclavo(a) vendido(a) al pecado a la condición de libertad gloriosa como un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo.

*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Rom 6.23).*

Antes que nada, tenía que librarte de la sentencia de muerte eterna que, por tus pecados, pendía sobre ti.

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jua 3.16-17).*

Por Su gran Amor con que siempre te ha amado, Jesús pagó, con Su vida, el justo precio que satisface la justicia de Dios; te compró, te justificó y te hizo libre de una vez y para siempre de las cadenas del pecado y de la muerte.

*Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Ro 8.2).*

Después de esto, para culminar Su propósito de Amor para contigo, una vez justificado(a) en la Sangre de Jesús, Dios decide perdonar todas tus transgresiones y pecados no acordándose más de ellos y te crea de nuevo haciendo de ti un espíritu Nuevo con un nuevo corazón y, por si esto fuera poco, te sella con el Su propio Espíritu Santo.

*Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra (Eze 36. 26-27).*

Mira como una vez que fue descubierto su doble pecado de adulterio y asesinato, el Rey David comprendió que por más que clamara por perdón y limpieza de sus actos, solamente un milagro **regenerador** de parte de Dios le podría dar la posición de victoria como Hijo de Dios libre del pecado.

*He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. **Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti** (Sal 51. 6-13).*

Es la Sangre de Jesús, el Nuevo Pacto, la que te abre el camino al corazón del Padre, pues tu fuiste regenerado(a) por la Palabra de Dios como un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo al instante mismo que reconociste y aceptaste a Jesús como tu Señor y Salvador.

*Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente perecedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece (1 Ped 1.23).*

Ya no eres más la misma persona pecadora que el diablo quiere que sigas creyendo que eres. ¡No! ¡Nada de eso! De acuerdo a la Biblia, que es la Palabra de Dios y no puede mentir, tú eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo no de una semilla que se puede corromper sino de la incorruptible semilla que es la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, que maravilloso es saber cuánto me amas Tú que a pesar de estar yo muerto(a) en delitos y pecados me diste Vida juntamente con Cristo Jesús. Y no cualquier clase de Vida sino la Vida Eterna, la Vida gloriosa y victoriosa que solamente un(a) Hijo(a) Tuyo(a) puede tener. Abba Padre, gracias por ser un Dios de Pactos. ¡Gracias por el Nuevo Pacto en la Sangre de Tu Hijo Jesús! Oh precioso Espíritu de Dios, permíteme hoy comprender cuál es la supereminente grandeza de Tu Amor y poder para conmigo que me hayas creado de nuevo para hacerme Tu Hijo para darme Vida Eterna. Una Vida abundante y plena en Cristo Jesús pues soy nueva creatura y todas las cosas viejas pasaron y ahora, todo en mi vida ha sido hecho nuevo. Señor Jesús, por Tu Amor, por Tu muerte, por Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí y por Tu resurrección te doy gracias. ¡Muchas gracias, Señor Jesús! Espíritu Santo, ayúdame a ser capaz de comprender cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer Tu Amor que excede a todo conocimiento y que yo sea lleno de toda la plenitud de Dios. Creo, confieso y recibo esta Nueva Identidad como Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. Creo, confieso y recibo que yo, \_\_\_\_\_ (tu nombre aquí), soy esta persona que Tu Palabra, la Biblia, dice que soy. ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! ¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece! ¡Mayor eres Tú, mi Dios, que estás en mí y conmigo, que el que está en el mundo! ¡De TODO problema, enfermedad o aflicción yo saldré más que vencedor(a) por medio de Tu Amor, Señor Jesús! Lo Creo, confieso y recibo en el nombre de Jesús. Amén.

### **Nota Importante:**

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada

hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

\*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

---

## Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

**Abril 3**

Mat 26. 1-29 / Núm 35-36 / Job 3

### **San Mateo 26. 1-25**

**El complot para prender a Jesús**  
(Mr. 14.1-2; Lc. 22.1-2; Jn. 11.45-53)

## **26**

<sup>1</sup>Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos: <sup>2</sup>Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua,<sup>a</sup> y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado.

<sup>3</sup>Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote llamado Caifás,<sup>4</sup> y tuvieron consejo para prender con engaño a Jesús, y matarle. <sup>5</sup>Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.

**Jesús es ungido en Betania**  
(Mr. 14.3-9; Jn. 12.1-8)

<sup>6</sup>Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, <sup>7</sup>vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.<sup>b</sup> <sup>8</sup>Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio? <sup>9</sup>Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres. <sup>10</sup>Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho

---

<sup>a</sup> **26.2:** Ex. 12.1-27.

<sup>b</sup> **26.7:** Lc. 7.37-38.

conmigo una buena obra. <sup>11</sup>Porque siempre tendréis pobres con vosotros,<sup>c</sup> pero a mí no siempre me tendréis. <sup>12</sup>Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. <sup>13</sup>De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

### **Judas ofrece entregar a Jesús**

(Mr. 14.10–11; Lc. 22.3–6)

<sup>14</sup>Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, <sup>15</sup>y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. <sup>16</sup>Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

### **Institución de la Cena del Señor**

(Mr. 14.12–25; Lc. 22.7–23; Jn. 13.21–30; 1 Co. 11.23–26)

<sup>17</sup>El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua? <sup>18</sup>Y él dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la pascua con mis discípulos. <sup>19</sup>Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la pascua.

<sup>20</sup>Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. <sup>21</sup>Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. <sup>22</sup>Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor? <sup>23</sup>Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar. <sup>24</sup>A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él,<sup>d</sup> mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. <sup>25</sup>Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

<sup>26</sup>Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. <sup>27</sup>Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; <sup>28</sup>porque esto es mi sangre<sup>e</sup> del nuevo pacto,<sup>f</sup> que por muchos es derramada para remisión de los pecados. <sup>29</sup>Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.<sup>1</sup>

## **Números 35-36**

### **Herencia de los levitas**

---

<sup>c c</sup> **26.11:** Dt. 15.11.

<sup>d d</sup> **26.24:** Sal. 41.9.

<sup>e e</sup> **26.28:** Ex. 24.6–8.

<sup>f f</sup> **26.28:** Jer. 31.31–34.

<sup>1</sup>*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Mt 25.46-26.29). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

# 35

<sup>1</sup>Habló Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó, diciendo: <sup>2</sup>Manda a los hijos de Israel que den a los levitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten; también daréis a los levitas los ejidos de esas ciudades alrededor de ellas. <sup>3</sup>Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias. <sup>4</sup>Y los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera. <sup>5</sup>Luego mediréis fuera de la ciudad al lado del oriente dos mil codos, al lado del sur dos mil codos, al lado del occidente dos mil codos, y al lado del norte dos mil codos, y la ciudad estará en medio; esto tendrán por los ejidos de las ciudades. <sup>6</sup>Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades serán de refugio, las cuales daréis para que el homicida se refugie allá; y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades. <sup>7</sup>Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos. <sup>8</sup>Y en cuanto a las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel, del que tiene mucho tomaréis mucho, y del que tiene poco tomaréis poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.<sup>a</sup>

## Ciudades de refugio

(Dt. 19.1–13)

<sup>9</sup>Habló Jehová a Moisés, diciendo: <sup>10</sup>Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis pasado al otro lado del Jordán a la tierra de Canaán, <sup>11</sup>os señalaréis ciudades, ciudades de refugio<sup>b</sup> tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte sin intención. <sup>12</sup>Y os serán aquellas ciudades para refugiarse del vengador, y no morirá el homicida hasta que entre en juicio delante de la congregación. <sup>13</sup>De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de refugio. <sup>14</sup>Tres ciudades daréis a este lado del Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán, las cuales serán ciudades de refugio. <sup>15</sup>Estas seis ciudades serán de refugio para los hijos de Israel, y para el extranjero y el que more entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere de muerte a otro sin intención.

<sup>16</sup>Si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá. <sup>17</sup>Y si con piedra en la mano, que pueda dar muerte, lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá. <sup>18</sup>Y si con instrumento de palo en la mano, que pueda dar muerte, lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá. <sup>19</sup>El vengador de la sangre, él dará muerte al homicida; cuando lo encontrare, él lo matará. <sup>20</sup>Y si por odio lo empujó, o echó sobre él alguna cosa por asechanzas, y muere; <sup>21</sup>o por enemistad lo hirió con su mano, y murió, el heridor morirá; es homicida; el vengador de la sangre matará al homicida cuando lo encontrare.

<sup>22</sup>Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, o echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas, <sup>23</sup>o bien, sin verlo hizo caer sobre él alguna piedra que pudo matarlo, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal; <sup>24</sup>entonces la congregación juzgará entre el que causó la muerte y el vengador de la sangre conforme a estas leyes; <sup>25</sup>y la congregación librára al homicida de mano del vengador de la sangre, y la congregación lo

---

<sup>a</sup> **35.1–8:** Jos. 21.1–42.

<sup>b</sup> **35.9–28:** Jos. 20.1–9.

hará volver a su ciudad de refugio, en la cual se había refugiado; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote, el cual fue ungido con el aceite santo.<sup>26</sup> Mas si el homicida saliere fuera de los límites de su ciudad de refugio, en la cual se refugió,<sup>27</sup> y el vengador de la sangre le hallare fuera del límite de la ciudad de su refugio, y el vengador de la sangre matare al homicida, no se le culpará por ello;<sup>28</sup> pues en su ciudad de refugio deberá aquél habitar hasta que muera el sumo sacerdote; y después que haya muerto el sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.

### **Ley sobre los testigos y sobre el rescate**

<sup>29</sup>Estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones.<sup>30</sup> Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho de testigos morirá el homicida; mas un solo testigo no hará fe contra una persona para que muera.<sup>c 31</sup>Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está condenado a muerte; indefectiblemente morirá.<sup>32</sup> Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sumo sacerdote.<sup>33</sup> Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillará la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.<sup>34</sup> No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo Jehová habito en medio de los hijos de Israel.

### **Ley del casamiento de las herederas**

## **36**

<sup>1</sup>Llegaron los príncipes de los padres de la familia de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés y de los príncipes, jefes de las casas paternas de los hijos de Israel,<sup>2</sup> y dijeron: Jehová mandó a mi señor que por sorteo diese la tierra a los hijos de Israel en posesión; también ha mandado Jehová a mi señor, que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas.<sup>a 3</sup> Y si ellas se casaren con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será así quitada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que se unan; y será quitada de la porción de nuestra heredad.<sup>4</sup> Y cuando viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

<sup>5</sup>Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por mandato de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José habla rectamente.<sup>6</sup> Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como a ellas les plazca, pero en la familia de la tribu de su padre se casarán,<sup>7</sup> para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel estará ligado a la heredad de la tribu de sus padres.<sup>8</sup> Y cualquiera hija que tenga heredad en las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres,<sup>9</sup> y no ande la heredad rodando de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los hijos de Israel estará ligada a su heredad.

---

<sup>c</sup> **35.30:** Dt. 17.6; 19.15.

<sup>a</sup> **36.2:** Nm. 27.7.

<sup>10</sup>Como Jehová mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad. <sup>11</sup>Y así Maala, Tirsá, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos paternos. <sup>12</sup>Se casaron en la familia de los hijos de Manasés, hijo de José; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre.

<sup>13</sup>Estos son los mandamientos y los estatutos que mandó Jehová por medio de Moisés a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó. <sup>2</sup>

## Job 3

### Job maldice el día en que nació

# 3

<sup>1</sup>Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. <sup>a</sup> <sup>2</sup>Y exclamó Job, y dijo:

<sup>3</sup> Perezca el día en que yo nací,  
Y la noche en que se dijo: Varón es concebido.

<sup>4</sup> Sea aquel día sombrío,  
Y no cuide de él Dios desde arriba,  
Ni claridad sobre él resplandezca.  
<sup>5</sup> Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;  
Repose sobre él nublado

Que lo haga horrible como día caliginoso.

<sup>6</sup> Ocupe aquella noche la oscuridad;  
No sea contada entre los días del año,  
Ni venga en el número de los meses.

<sup>7</sup> ¡Oh, que fuera aquella noche solitaria,  
Que no viniera canción alguna en ella!

<sup>8</sup> Maldíganla los que maldicen el día,  
Los que se aprestan para despertar a Leviatán.

<sup>9</sup> Oscurézcanse las estrellas de su alba;  
Espere la luz, y no venga,  
Ni vea los párpados de la mañana;  
<sup>10</sup> Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba,  
Ni escondió de mis ojos la miseria.

<sup>11</sup> ¿Por qué no morí yo en la matriz,  
O expiré al salir del vientre?

<sup>12</sup> ¿Por qué me recibieron las rodillas?  
¿Y a qué los pechos para que mamase?

<sup>13</sup> Pues ahora estaría yo muerto, y reposaría;  
Dormiría, y entonces tendría descanso,

<sup>14</sup> Con los reyes y con los consejeros de la tierra,

---

<sup>2</sup>Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Nm 34.29-36.13). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

<sup>a</sup> **3.1–19:** Jer. 20.14–18.



Que reedifican para sí ruinas;  
 15 O con los príncipes que poseían el oro,  
 Que llenaban de plata sus casas.  
 16 ¿Por qué no fui escondido como abortivo,  
 Como los pequeñitos que nunca vieron la luz?  
 17 Allí los impíos dejan de perturbar,  
 Y allí descansan los de agotadas fuerzas.  
 18 Allí también reposan los cautivos;  
 No oyen la voz del capataz.  
 19 Allí están el chico y el grande,  
 Y el siervo libre de su señor.  
 20 ¿Por qué se da luz al trabajado,  
 Y vida a los de ánimo amargado,  
 21 Que esperan la muerte, y ella no llega,<sup>b</sup>  
 Aunque la buscan más que tesoros;  
 22 Que se alegran sobremanera,  
 Y se gozan cuando hallan el sepulcro?  
 23 ¿Por qué se da vida al hombre que no sabe por donde ha de ir,  
 Y a quien Dios ha encerrado?  
 24 Pues antes que mi pan viene mi suspiro,  
 Y mis gemidos corren como aguas.  
 25 Porque el temor que me espantaba me ha venido,  
 Y me ha acontecido lo que yo temía.  
 26 No he tenido paz, no me aseguré, ni estuve reposado;  
 No obstante, me vino turbación.<sup>3</sup>

---

<sup>b</sup> **3.21:** Ap. 9.6.

<sup>3</sup>Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Job 2.13-3.26). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.